

La Conferencia Mundial sobre Arte Rupestre en New Delhi, India (Diciembre 2012) y la participación del Perú y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Durante los días 6 al 12 de diciembre del 2012, el Instituto “Indira Gandhi National Center for the Arts” (IGNCA), una dependencia del Gobierno indio, llevó a cabo el “Simposio Internacional de Arte Rupestre 2012” llamado “Entendiendo el Arte Rupestre en Contexto”; evento que se realizó en los ambientes institucionales del IGNCA y cubrió una serie de actividades que incluyeron cinco días de conferencias de alto nivel en investigación rupestre, siete lecturas especiales de espectro continental; dos exposiciones de arte rupestre, una mundial y otra sobre la India; demostraciones de producción etnográfica de arte pictórico (formas de arte tradicional), y exposición de publicaciones sobre arte rupestre, entre otros. Los países participantes, de los cinco continentes, fueron India, Italia, España, Indonesia, Francia, China, South África, Bolivia, Polonia, Australia, Bélgica, USA, Pakistán, Cuba y el Perú, en la persona de quien escribe esta reseña.

El evento fue inaugurado por el Vicepresidente de la India, Mohammad Hamid Ansari, quien resaltó la importancia cultural e institucional de tal acontecimiento, poniendo en evidencia, sin ninguna duda, la orientación y la postura actual del gobierno indio hacia los estudios rupestres. La realización de la conferencia y la presencia de investigadores mundiales fue una manera, en un ambiente de consenso internacional, de consolidar una visión conjunta del gobierno indio, institucionalmente representado por el IGNCA, hacia este material, que no depende del estado de la cuestión académica de los estudios rupestres, sino de su nivel de

comprensión de la importancia de tal testimonio. Una comprensión intelectual, avalada políticamente.

Hay que resaltar que el apoyo gubernamental hacia esta conferencia expresa la madurez intelectual de la India, como país, en la protección, comprensión y estudio de estas reliquias arqueológicas; y en esa instancia, las propias evidencias de arte rupestre avalan su postura; sitios tan tempranos como Daraki Chatan (250,000 años antes de nuestra era) o el mismísimo arte tradicional contemporáneo del país, son vistos como fuentes de conocimiento y comprensión del desarrollo cognitivo de la humanidad y del hombre de la India a través del tiempo, y su estudio es una prioridad intelectual para indio de hoy.

Las sesiones se dividieron en diversas áreas temáticas: 1. Conceptualización y metodología; 2. Forma, contenido y contexto; 3. Interpretación del arte rupestre; y 4. Documentación y conservación. Las conferencias, por lo tanto, se distribuyeron de manera uniforme exponiendo, o el estado de la cuestión de algunas zonas o problemas relacionados a la investigación rupestre, o cuestiones más específicas, hallazgos e investigaciones enfocadas. Diversas aproximaciones metodológicas fueron expuestas, algunas explícitamente científicas, como las que se centraron en aspectos de cronología directa o en el análisis del arte rupestre usando argumentaciones lógicas y proposiciones refutables; y otras se sirvieron de aproximaciones arqueológicas más clásicas, como relaciones asociativas, de comparaciones controladas, tipológicas, etc. Se utilizaron parámetros etnográficos y acercamientos interpretativos derivados,

y se habló sobre conservación, puesta en valor y administración de los sitios.

La aproximación formal-interpretativa y etnográfica-interpretativa fue una de las mayores tendencias de los estudios indios en el evento, aunque en mi opinión claramente sujeta a factores psicológicos culturalmente condicionados. La vigencia de formas tradicionales de la plástica gráfica en la india soporta en parte este tipo de aproximación, y la enorme cantidad de evidencia rupestre que la India presenta (la tercera en el mundo con Australia y Sudáfrica) ha permitido generalizar estos métodos. No obstante, la conferencia ha sido una vitrina para el avance contundente del criterio cronológico en la investigación rupestre, que ha sido ampliamente influenciada por investigadores que usan un lenguaje científico explícito, como el australiano Robert Bednarik. La aproximación cronológica está obligando a variar sustantivamente los métodos tradicionales de análisis en este material, dejando sin sustento, en parte, muchas de las premisas interpretativas precedentes; en ese sentido, la India se puede ver como uno de los lugares donde el cambio en las tendencias teóricas-metodológicas de los estudios rupestres están siendo patentemente graficadas. El evento puede verse también, como un giro mundial en los recambios teóricos de la investigación rupestre del mundo y en la postura india a este patrimonio.

Nuestra exposición se llamó: “Arte rupestre y desarrollo cognitivo en los albores de la civilización compleja en los Andes, hallazgos e hipótesis”. El cual es un trabajo científico sobre el proceso cognitivo de las poblaciones asentadas en la costa central del Perú, desde cinco mil años antes del presente hasta la invasión española del país. Este estudio se basa en aproximadamente diez años de investigaciones sistemáticas en la costa central, especialmente en los valles de Chillón, Rímac y Lurín, e incluye un análisis de los sitios arqueológicos con quilcas, su contextualización arqueológica y articulación a los procesos históricos de la región, entre ellos, el surgimiento de la civilización estatal en el valle de Supe (Caral), la influencia Chavín en Lima, y la presencia de los desarrollos sociales posteriores hasta el impacto Tahuantinsuyu, y luego la invasión española al país.

Este estudio, desde sus bases conceptuales, ha constituido una línea específica de investigación de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde todos los avances teórico-metodológicos han sido observados y supervisados

por los arqueólogos Daniel Morales Chocano y Alberto Bueno Mendoza, constituyendo claramente el estado de la cuestión nacional en los estudios en las quilcas o el arte rupestre del país. Las observaciones y estudios en los sitios con quilcas de Lima han seguido además la tradición de investigación rupestre de San Marcos, desde los trabajos del Dr. Pedro E. Villar Córdova, el Dr. Toribio Mejía Xesspe y el Dr. Javier Pulgar Vidal, quienes sentaron las bases de la ciencia del estudio rupestre nacional en las primeras décadas del siglo xx.

La presencia del Perú en este simposio internacional implica, entonces, el reconocimiento mundial a los avances científicos de la investigación de las quilcas peruanas hechos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y eso es algo que quiero ponderar aquí contundentemente.

El estudio traza, por primera vez, la línea y secuencia de desarrollo gráfico cognitivo más completo del país, poniendo en evidencia, dentro de esta secuencia, el extraordinario desarrollo cognitivo que acompasa el surgimiento de la civilización compleja en los Andes, el surgimiento y expansión de la primera escritura peruana, y el papel de Chavín en la evolución gráfico ideológico de Lima; especialmente trastocando el desarrollo de las ideas, la cognición y el arte de la región, confirmando independientemente los planteamientos de Julio C. Tello sobre Chavín, que fueron expuestos en la década del veinte, también desde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El estudio observa, además, los avances cognitivos posteriores hasta arribar a las evidencias de quilcas tardías en la región, y señalar la relación formal entre los estilos gráficos de los últimos períodos de independencia nacional, incluyendo la llegada del Tahuantinsuyu y el declive de este sistema por el trágico impacto español a los Andes.

La información y las premisas teórico metodológicos que han permitido este avance fueron expuestos en las sesiones del evento y serán publicadas pronto en las actas académicas del simposio, advirtiéndose un posicionamiento intelectual positivo de los estudios rupestres peruanos, soportados por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en relación con todo el contexto académico rupestre mundial. Esta presencia internacional solo tiene paralelo a los grandes esfuerzos del Dr. Eloy Linares Málaga en la difusión y desarrollo de los estudios rupestres regionales y su participación internacional en eventos de este tipo. La conferencia fue dedicada a la memoria de este investigador arequipeño.



Durante el evento también se llevó a cabo la “Exposición Mundial de Arte Rupestre” en la que se expusieron fotografías y dibujos de los sitios con quilcas más famosos del mundo, con énfasis en los sitios estudiados y revisados por los investigadores invitados a la conferencia; y el Perú no pudo estar ausente. La comisión organizadora incluyó en la exposición los sitios con quilcas de Toro Muerto o Hatumquilcapampa en Arequipa, y los sitios de Checta y Cantería en Lima. Resaltando así el valor cultural, cognitivo, y por qué no estético, de las quilcas del Perú dentro del panorama rupestre internacional.

Para terminar, quisiera resaltar dos aspectos adicionales como testimonio de mi experiencia en este simposio.

El primero, respecto a la consideración terminológica en la descripción gentilicia de los indios frente a los peruanos. Al llamar “indios” a los pobladores de la India, hacemos un acto de reconocimiento social coherente con su pertenencia y su trayectoria histórico cultural, y la misma denominación genérica puede verse como un concepto social de autorreconocimiento positivo entre los propios pobladores de la India. De allí que sea natural inferir que llamar “indios” a los pobladores de América o del Perú es una aberración conceptual terminológica, que niega el aspecto de autoestima social e histórico cultural que es detentada por los gentilicios nativos en todas partes donde las gentes del Perú se han asentado; y esta es una percepción que se exagera claramente cuando se está en la India. En nuestro país, el término “indio”, tan anacrónico, enajenante, peyorativo y ambiguo no debe ser usado coloquialmente y menos académicamente; porque no

explica, correlaciona ni identifica nada en el país, ni un complejo social, un patrón de comportamiento, o un producto cultural específico; ni arte ni gente. El término “indio” en los Andes es el rezago patético de la desconsideración colonial por las poblaciones del Perú, que siempre han tenido nombre propio.

En segundo lugar debo resaltar la experiencia politeísta de los indios respecto a la nuestra. Al hablar a un grupo de estudiantes de Nueva Delhi sobre las representaciones y el impacto civilizatorio de Chavín en Lima, mencioné que uno de nuestros más renombrados maestros, el Dr. Julio C Tello, había identificado positivamente la apariencia de uno de nuestros más antiguos dioses: Wira-kocha; y que Wira-Kocha era uno de los varios dioses que están entre nosotros, como Pachacamac, Pariacaca, Wallallo o los Apus Wamanis de nuestros pueblos. Cuando terminé mi referencia, un indio se me acercó y me preguntó con sorpresa: ¿Ustedes también tienen varios diferentes dioses?, a lo que respondí: “por supuesto, ¿de donde crees que somos los peruanos...?” El politeísmo es una concepción religiosa vigente, y yo pude por primera vez vislumbrar esta coherencia entre nosotros, con la escala real de su verdadera magnitud. Hoy, luego de la tragedia nacional causada por España, aún tenemos reservas en mencionar a nuestros Apus, o mentar a Wira-Kocha o Pachacamac, dioses que aún viven con nosotros.

GORI TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ

Arqueólogo,

*Candidato a Doctor en Historia del Arte
Universidad Nacional Mayor de San Marcos*